

# CORINA Y EL JAGUAR

ILEANA CONTRERAS CASTRO • ILUSTRACIONES DE MARÍA ZÚÑIGA MENA

*A la memoria de Ivar Zapp*





En la casa de Corina había una pequeña biblioteca, ahí, ella pasaba parte de su tiempo pues le gustaba sentarse en el escritorio de su mamá. Imaginaba que tenía un trabajo importante, y por ratos, simplemente se divertía; –Yuuuhuuu – gritaba Corina, mientras daba vueltas en la silla giratoria hasta marearse.



Al fondo, había un gran librero del que Corina tomaba un libro al azar, lo abría y llamaba a su tía para que le leyera la primera oración de cada texto, aunque no entendiera muy bien su significado. Cada libro parecía tener un aroma particular; ella cerraba los ojos y aspiraba con fuerza los olores de las páginas.



Un día, al abrir el libro seleccionado, vio que estaba lleno de fotografías de un lugar misterioso. Las imágenes iban mostrando parte de la vida e historia de una civilización muy avanzada que había quedado enterrada por siglos. ¡Corina jamás había visto nada igual!

Chupándose la yema del dedo índice, pasaba las páginas con gran curiosidad. Le tomó varios meses verlo todo, pues se quedaba horas admirando repetidas veces cada fotografía e imaginando cómo sería la vida en ese lugar.





Su amorosa tía, al notar el gran interés por este mágico lugar, un sábado por la mañana la llevó a conocerlo en persona, tomaron un bus, y llegaron al Monumento Nacional Guayabo. ¿Has estado ahí alguna vez? Corina apenas podía contener la emoción de estar en el lugar exacto que por meses había visto en su libro.



Un señor de piel arrugada y ojos dulces las recibió. Corina lo miraba con asombro, pues también lo había visto en las fotografías. Mientras caminaban, les contó historias maravillosas de lo que fue aquel lugar, y cómo sus habitantes tenían conocimientos muy elevados de arquitectura, tecnología, medicina, ingeniería y astronomía, entre muchas otras ciencias. –Pero esto ahora solo son ruinas – interrumpía Corina y luego volvía a poner atención.



El señor explicaba con detalle cómo funcionaban los antiguos acueductos, que por cientos de años llevaron y almacenaron agua. Él afirmaba que estos estaban tan bien construidos que hasta el día de hoy podrían trabajar perfectamente.

Con voz ronqueta y pausada, narraba fantásticos relatos que dibujaban lo que fue alguna vez una hermosa ciudad, conectada por calzadas de piedra, con lugares especiales para estudiar rutas estelares para orientar la navegación.



Corina escuchaba con la boca abierta y casi sin pestañear. La cara del hombre, por instantes, parecía transformarse mágicamente en un viejo y cansado jaguar. Corina pasó muchas horas viendo las formas en los antiguos petroglifos, haciendo muchas preguntas y ¡hasta pudo ver un perezoso! Aquella visita a Guayabo había cambiado la vida de Corina para siempre.





Muchos años después, desde su propia silla giratoria, entre planos y proyectos de construcción, la ingeniera civil a menudo recordaba aquella mañana entre acueductos y piedras.



### **CORINA: NIÑAS EN ACCIÓN**

El Programa Niñez Ciudadana de la Fundación PANIAMOR, junto con el Ministerio de Educación Pública, la Dirección Nacional CEN-CINAI, Procter & Gamble y Alianza Empresarial para el Desarrollo, presentan “Corina: Niñas en Acción”.

Esta caja de herramientas -compuesta por cuentos, audiocuentos y guías de lectura- se enfoca en las aventuras de niñas que crecen en distintos contextos del país y tienen dos cosas en común: 1) todas llevan por nombre Corina y 2) su curiosidad las ha guiado a amar las matemáticas, las ciencias, las tecnologías, la ingeniería y el arte.

Todas estas historias llevan la voz de las niñas con las que fueron validadas y buscan motivar el desarrollo de habilidades STEAM sin barreras, acercando a la población de Primera Infancia a estos campos y en especial a las niñas.

